

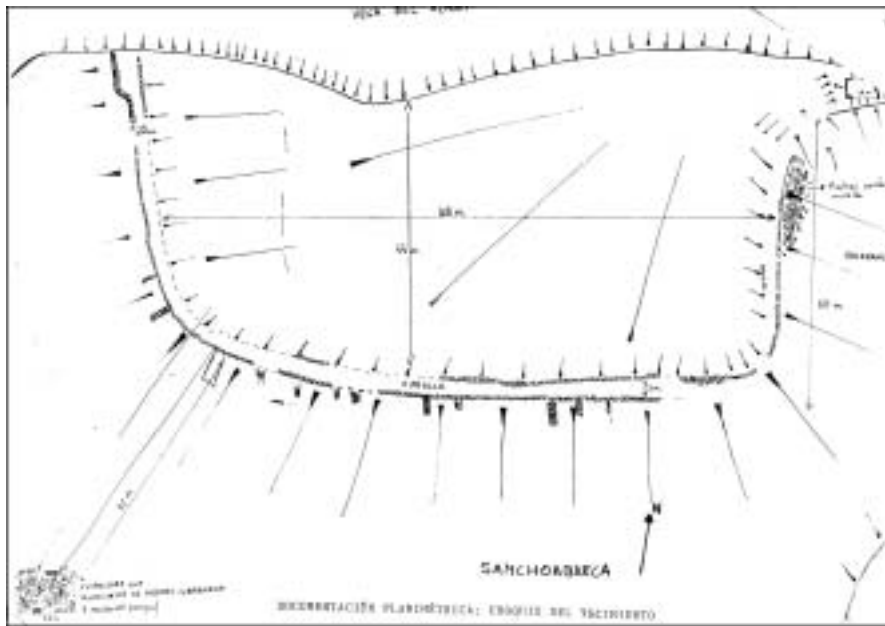
# Intervención arqueológica en Sancho Abarca (Fitero), 2001

ROSA M<sup>a</sup> ARMENDÁRIZ/M<sup>a</sup> ROSARIO MATEO  
JAVIER NUIN

## EL YACIMIENTO

El yacimiento de Sanchoabarca se localiza en el término municipal de Fitero. Su posición es dominante con respecto a su entorno, ya que se enclava sobre un cerro, delimitado por un acantilado al Norte, desde el que se domina la vega del río Alhama entre los Baños de Fitero y Fitero, dos barrancos al Este y Oeste y una vaguada al Sur. Las propias estructuras del yacimiento contribuyen a destacar el cerro, por lo que su ubicación se acomoda al patrón de asentamiento de los yacimientos de esta cronología: cerros estratégicos con amplia visibilidad, situados cerca de cursos de agua, con un sistema defensivo bien definido, ya sea natural o artificialmente (fotos 1 y 2).

El yacimiento fue descubierto en 1997 por la empresa de Tudela EIN SL en el transcurso del Inventario Arqueológico de Navarra de ese año. En una primera valoración se le atribuyó una estructura muraria muy potente en tres de sus lados (Norte, Oeste y Este), mientras que hacia el Sur lo defiende la orografía, definiendo un recinto con una forma subrectangular de entre 45 y 50 metros de ancho por 170 de largo. Se indicaba además la presencia de posibles torreones adosados a la muralla por el exterior, así como algunas estructuras indeterminadas extramuros. El material recogido del yacimiento lo fechaba EIN en la primera Edad del Hierro y en época Tardorromana y se le presuponía un “núcleo de población de gran interés que podía aportar nuevos datos para el estudio de la población Tardo-antigua en la zona, además de revelarnos su propia evolución desde la 1<sup>a</sup> Edad del Hierro”.



Esquema realizado por EIN SL en 1997

Con la intervención arqueológica llevada a cabo por Olcairum se han clarificado algunos aspectos, sobre todo referentes al sistema defensivo, que presenta ciertas variaciones a la teoría inicial ofrecida, aunque se ha mantenido como válida la cronología aportada por los descubridores del enclave, así como la naturaleza del yacimiento estimada en un principio.



## RESULTADO DE LOS SONDEOS

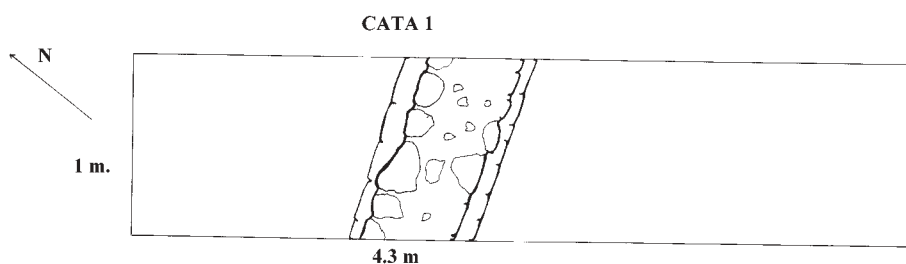
Se han realizado cinco catas que han abarcado una extensión de 29.5 metros cuadrados, a diferentes profundidades. La intervención, tal como se ha indicado anteriormente, ha estado condicionada por los objetivos planteados en la misma; evaluar las afecciones que las infraestructuras agrícolas implantadas en la parcela hubieran podido realizar en el enclave.

### Cata 1

Extensión: 4.3 metros cuadrados.

Disposición: 4.3 por 1. Se acondiciona al espacio entre la zanja del agua y la estructura muraria de planta cuadrangular, con el fin de registrar la zona de la zanja y el exterior e interior de la estructura. Por lo tanto su eje largo tiene una disposición NO-SE (foto 6).

Resultado: Se ha excavado entre 1 y 0.62 metros de profundidad y se ha puesto de manifiesto la existencia de un muro de piedras locales (dolomita, caliza y cantos rodados) de 65 centímetros de ancho. El muro se encuentra en disposición E-O y coincide con el derrumbe que se ve en superficie, por lo que se trata de la estructura de planta cuadrangular. Tan sólo se conservan las tres primeras hiladas que parecen asentarse sobre la base geológica (terrazza cuaternaria de cantos, gravas y arenas), (foto 7).

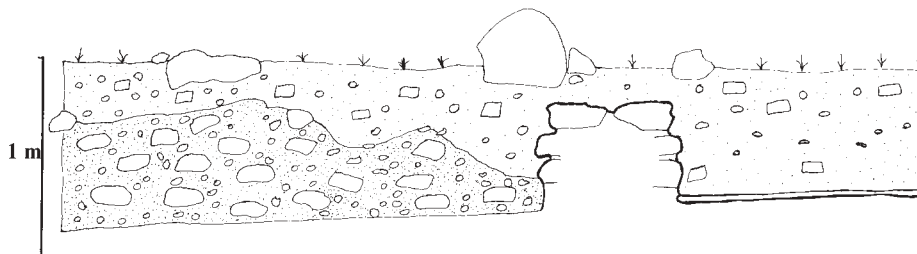


Estratigrafía: Se ha detectado la existencia de dos niveles arqueológicos, asentados sobre la terraza cuaternaria:

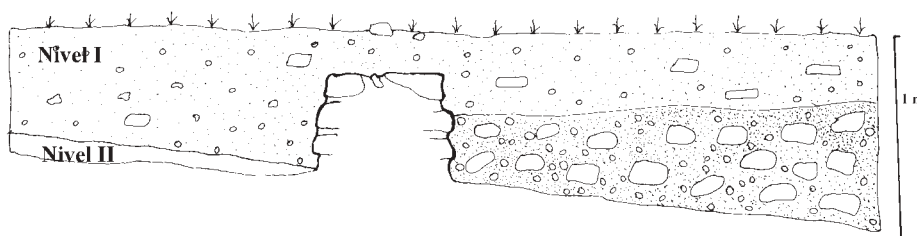
- Nivel II. Relleno de limos y arenas blancas procedentes de la descomposición de las calizas locales, ya que son arenas polvorientas de origen calcáreo. Se trata de un nivel de abandono, que puede verse en otras catas en las mismas circunstancias y posición que aquí, sin que en este caso concreto contemos con datos para fecharlo. En los otros sondeos realizados se superpone a los niveles de época Tardo-romana, por lo que este momento constituiría la referencia *post quem*. De este sedimento de abandono tan sólo se aprecia una fina capa de hasta 6 centímetros al Norte del muro, en lo que sería el exterior del recinto. Se apoya directamente sobre la terraza cuaternaria, por lo que no hay continuidad.
- Nivel I. Superficial. Relleno revuelto con materia vegetal y alto componente del sustrato geológico (cantos, gravas y arenas), mezclados con piedras procedentes del derrumbe del muro). No hay material arqueológico que defina este nivel. Tiene una profundidad variable, entre los 60 y 20 centímetros. Al sur del muro, en lo que sería el interior del re-

cinto, se presenta de forma irregular, directamente en contacto con la terraza. Al Norte es más regular, profundo y se asienta sobre el nivel II.

#### CATA 1. PERFIL SUR



#### CATA 1. PERFIL NORTE



**Material:** Se han recogido tres fragmentos de cerámica manufacturada de la primera Edad del Hierro en la base de relleno arqueológico y sobre la terraza cuaternaria al Sur del muro en el interior del recinto. No tiene relación con la estructura.

**Valoración:** Se ha puesto de manifiesto la presencia de la base o zócalo de la estructura rectangular que se puede apreciar en superficie. Este muro parece tener una cronología Tardo-romana o posterior, ya que se asienta sobre el nivel II. Lamentablemente no se ha asociado material que pueda datarlo con fiabilidad. En cuanto al carácter de esta estructura, sigue siendo desconocido, ya que carecemos de datos suficientes para realizar una valoración adecuada que arroje luz en este tema. Los restos de fragmentos de la Edad del Hierro localizados sobre la terraza no son decisivos como para afirmar que por esta zona se extendiera el poblado en esa época.

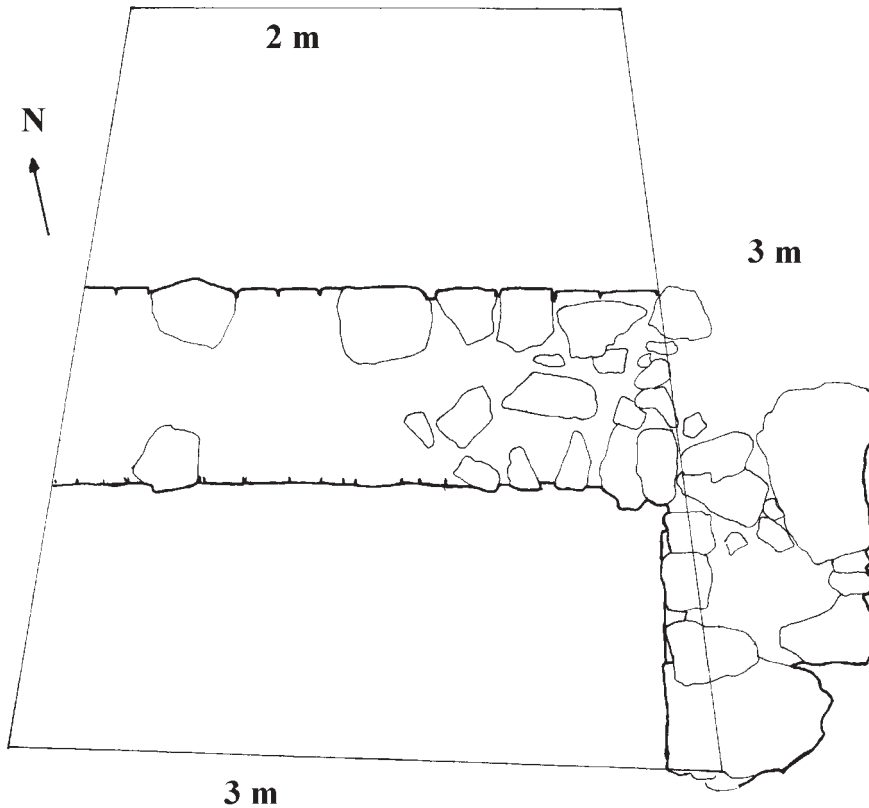
**Conclusión:** Una vez finalizada la cata tan sólo ha quedado claro que la zanja del agua no ha afectado a la estructura y tampoco a otras evidencias del yacimiento. Los datos reflejan que la zanja se ha excavado al exterior, afectando a niveles de relleno (I y II).

#### Cata 2

**Extensión:** 7.5 metros cuadrados.

**Disposición:** Se ha ajustado al espacio existente entre la zanja del agua y los muros visibles en superficie, lo que confiere a la cata una forma de trape-

cio regular de 3 metros de base, 2 de ancho y 3 de alto. La perpendicular de la base tiene una desviación de unos  $25^\circ$  con respecto al Norte. Para simplificar las denominaciones de las zonas y dada la escasa desviación, tomaremos como referencia los puntos cardinales N, S, E y O (foto 8).



Resultado: Se ha excavado entre 110 cm y 5, con un gradiente impuesto por el talud. Ha quedado de manifiesto la presencia de dos muros en esquina realizados con piedras locales (cantos, caliza y dolomita). El muro E-O es de 80 cm de ancho, mientras que el N-S es de 85. En paralelo al muro N-S y a uno 20 cm al Norte de él, se puede ver parte de otro similar, pero algo más estrecho, de unos 60 cm (foto 9 y 10).

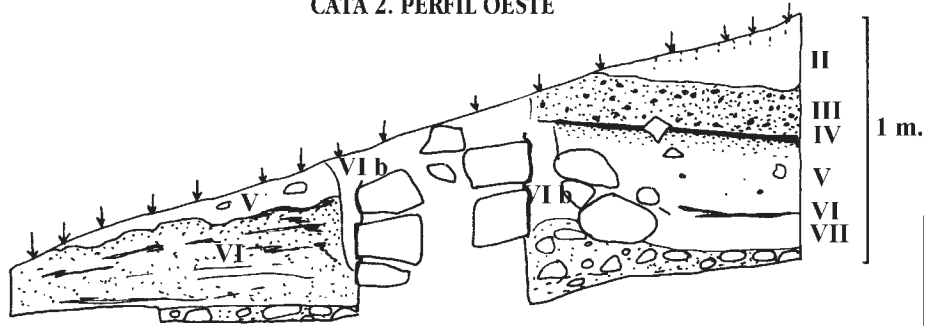
Estratigrafía: Se ha detectado la existencia de 7 niveles arqueológicos sobre la terraza cuaternaria de cantos, gravas y arenas:

- Nivel VII. Es el relleno inferior del suelo del VI, que se asienta sobre la terraza cuaternaria, y pudiera corresponder a la preparación del mismo. En su composición se observan elementos propios de la terraza sobre la que se apoya: cantos, gravas y arenas. No hay material arqueológico asociado.
- Nivel VI. Se trata de un suelo de tierra pisada y de la Edad del Hierro de no más de 3 cm de espesor. Está en disposición horizontal, ocupando el espacio Norte de la cata, la zona entre el muro central (IV b) que lo corta y el perfil Norte por el que continúa. Se asocia al material del nivel V. En la esquina NE de la cata tiene una especie de banco co-

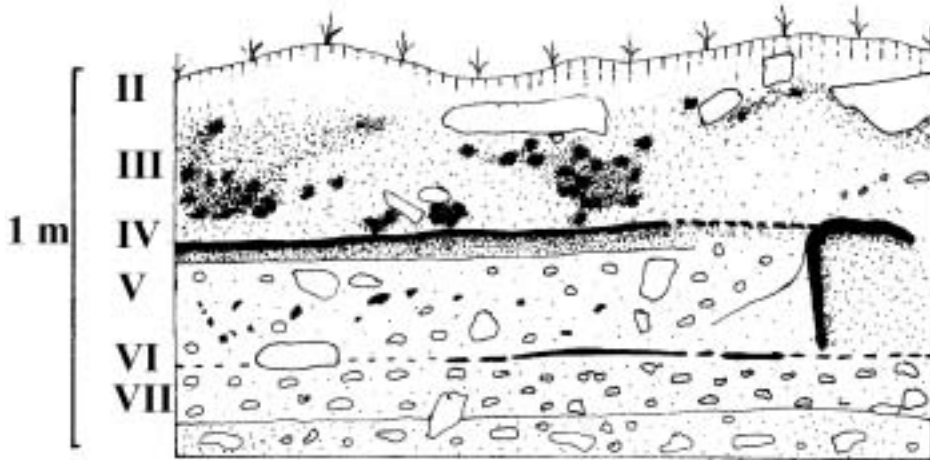
rrido de barro, que se aprecia en el perfil Norte. Este nivel está asociado al muro que aflora en el perfil Este.

- Nivel v. Es un nivel de relleno del suelo del nivel VI perteneciente a la primera Edad del Hierro. Se caracteriza por tener una matriz arenosa, con algunos restos de carbones (bastante menos que en el nivel III) y numerosas piedras y gravas procedentes de estructuras indeterminadas. En su base hay algunas piedras que parecen estar colocadas. Tiene unos 20 cm de espesor en disposición horizontal y se asocia a un muro parcialmente conservado que se registra en el perfil Este. Este nivel está cortado por el muro central de época Tardo-romana (IV b), ya que se extiende al otro lado del mismo, aunque de forma más irregular por efecto de la fuerte meteorización debida a su carácter superficial. El material arqueológico es escaso pero significativo, perteneciendo claramente a la primera Edad del Hierro, muy similar al nivel PII b de Cortes de Navarra (Vasija completa de cuerpo globuloso, cuello cilíndrico y borde ligeramente abierto, entre otros fragmentos a mano)
- Nivel IV b. Zanja de cimentación del muro central. Es de época Tardo-romana, aunque no se le asocia material. Irrumpe y corta los niveles v y VI de la Edad del Hierro y puede ser la causa del desmantelamiento de un muro del que quedan restos en el perfil Este.
- Nivel IV. Se trata de un suelo de tierra pisada y de época Tardo-romana de no más de 10 cm de espesor. Aparece en disposición horizontal ocupando el espacio Norte de la cata, la zona entre el muro central al que se asocia y el perfil Norte por el que continúa. En profundidad se observa una gradación cromática hasta confundirse con el nivel v. Se asocia al material del nivel III.
- Nivel III. Es un nivel de relleno del suelo IV Tardo-romano. Se caracteriza por poseer matriz arenosa con un alto contenido carbonoso (bastante más que el v), lo que hace que contraste con el nivel II. Apenas contiene piedras, tan sólo algunas lajas calcáreas. Tiene una disposición horizontal y sólo se conserva al Norte del muro con el que se asocia. Su espesor oscila entre los 20 y 25 cm. Hay 22 restos arqueológicos que se distribuyen en dos grupos cronológicos. El que fecha el nivel es el grupo Tardo-romano de cerámica de cocina, vidrio y dolia. A estos hay que sumar 10 restos de cerámica de la primera Edad del Hierro de origen intrusivo, ya que hay zonas superficiales de este nivel.
- Nivel II. Relleno de limos y arenas blancas procedentes de la descomposición de las calizas locales, ya que son arenas polvorientas de origen calcáreo. Este nivel es de abandono y se puede ver en otras catas en las mismas circunstancias y posición que aquí, aunque en este caso no hay datos que puedan dotarle de una cronología concreta. En cualquier caso, se superpone a los niveles de época Tardo-romana, por lo que esta etapa constituiría una referencia *post quem*. Tiene una disposición horizontal y se adelgaza hacia el Sur, hasta desaparecer, por lo que tiene un alcance limitado. Su espesor máximo es de 25 cm.

CATA 2. PERFIL OESTE



CATA 2. PERFIL NORTE

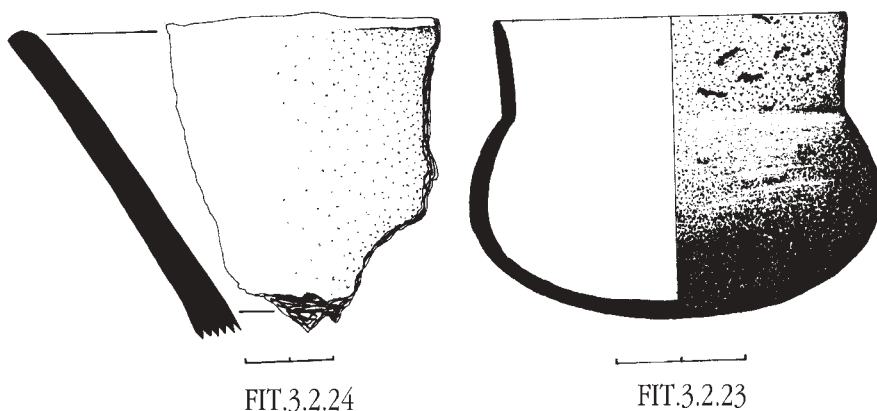


Material: Se corresponde con dos ocupaciones superpuestas. Procede de los niveles III-IV o Tardo-romano y V-VI o primera Edad del Hierro.

CATA 2. PERFIL ESTE







Valoración: Se ha puesto de manifiesto la existencia de una estructura muraria de época Tardo-romana que puede corresponderse con una casa o con la habitación de una vivienda mayor. La zona de ocupación identificada se correspondería con la mitad Norte de la cata, ya que al Sur del muro Tardo-antiguo apenas quedan restos de una ocupación similar. De la Edad del Hierro se ha localizado un nivel de actividad con un suelo al que se le pueden asociar los restos de un muro. Este nivel y estructura podrían corresponder a los restos de una vivienda de esa época, que se ha visto muy afectada por el nivel más reciente.

Conclusión: Una vez finalizada se puede considerar que han quedado cubiertos los tres objetivos planteados a priori: la zanja del agua ha afectado y destruido viviendas de época Tardo-romana y de la primera Edad del Hierro con niveles de ocupación; los muros que se veían en superficie en esta zona se corresponden con una casa o habitaciones de casa y la estratigrafía de 7 niveles con sus subniveles refleja la ocupación del yacimiento durante los periodos mencionados.

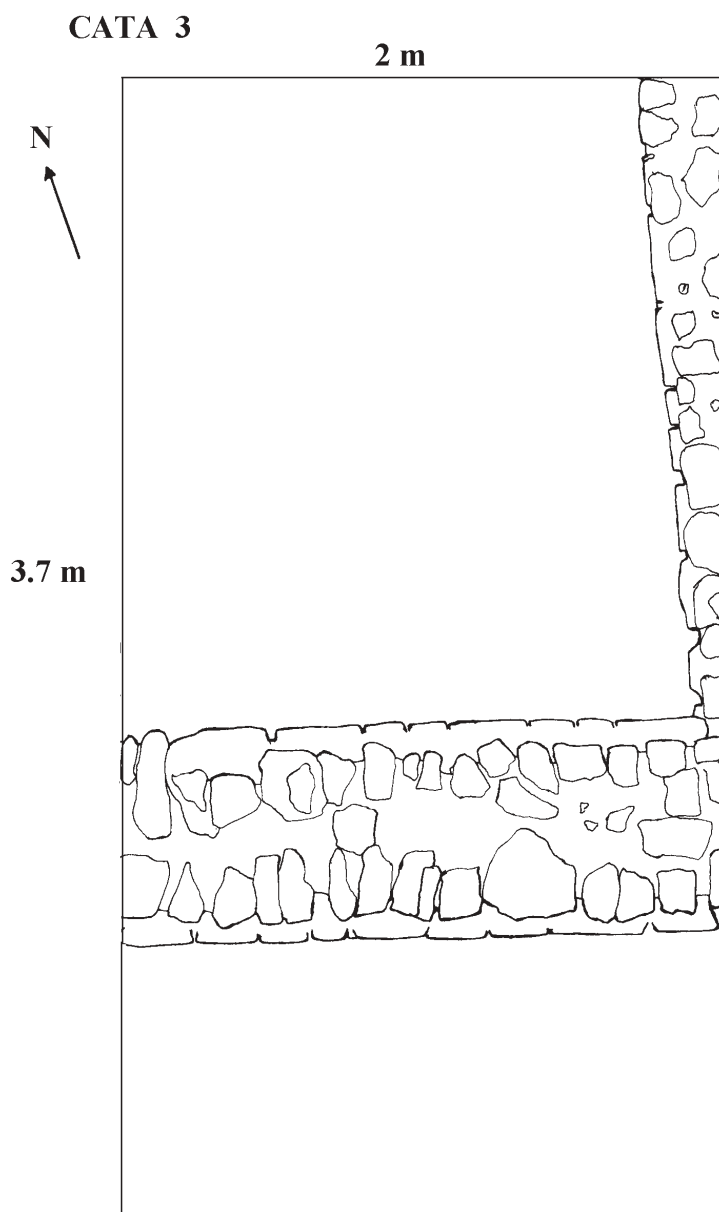
### Cata 3

Extensión: 7.4 metros cuadrados.

Disposición: Es de planta rectangular de 3.7 por 2 metros. Se ajusta a la zanja del agua pero en lo que sería el interior del recinto a fin de complementar a la cata 2 y excavar así a uno y otro lado de la muralla que parecía oculta por el talud. El lado largo del rectángulo se desvía 30° con respecto al Norte, por lo que las denominaciones de sus perfiles responden a los puntos cardinales N, S, E y O (foto 11).

Resultado: Se han localizado evidencias de dos ocupaciones superpuestas (Tardo-romano y primera Edad del Hierro). La excavación ha alcanzado hasta casi 2 metros de profundidad en la zona Sur de la cata (foto 12) y 0.7 en la Norte, respondiendo a la inclinación del talud. La actuación en esta cata ha finalizado al visualizar la terraza intacta en toda la extensión. Se han localizado dos muros en esquina, correspondientes a una estructura de época Tardo-romana.



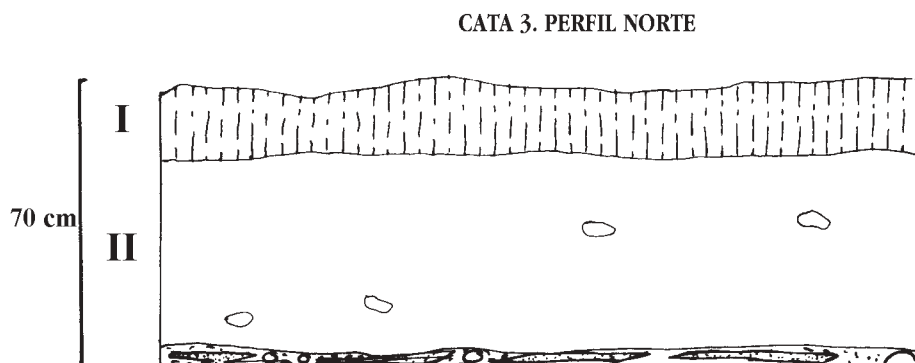
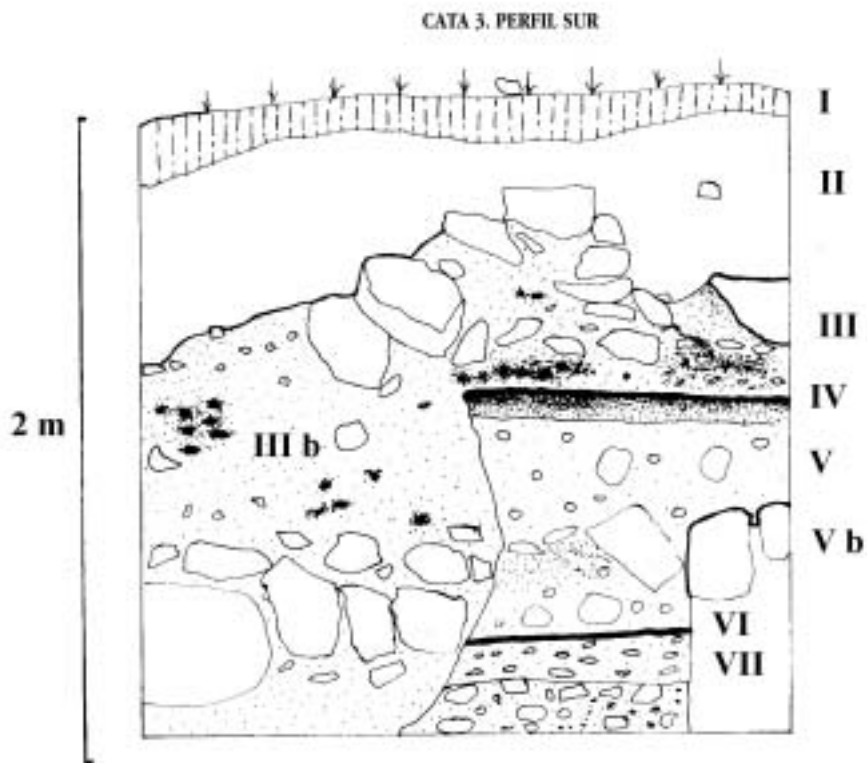


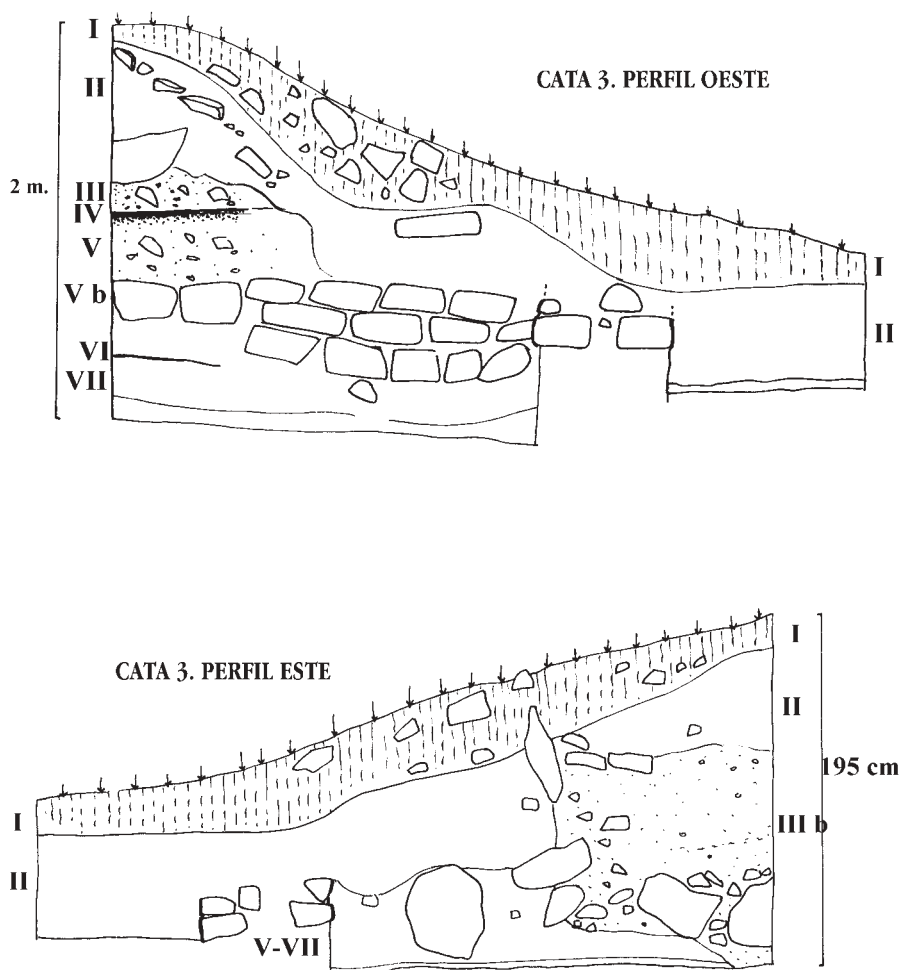
Estratigrafía: Se ha detectado la estratigrafía más completa del conjunto de la intervención, con 9 niveles diferentes agrupados en 7 estratos. Todo el paquete sedimentario de origen arqueológico se asienta sobre la terraza cuaternaria de cantos, gravas, arenas y limos.

- Nivel VII. Es el relleno inferior del suelo del VI y se asienta sobre la terraza cuaternaria. Puede corresponder a la preparación del suelo. En su composición se observan elementos propios de la terraza sobre la que se apoya: cantos, gravas y arenas. No hay material arqueológico asociado. Este nivel no se localiza por igual en toda la cata, ya que se alenteja hacia el Norte hasta desaparecer.

- Nivel VI. Se trata de un suelo de tierra pisada y de la Edad del Hierro de no más de 3 cm de espesor. Aparece en disposición horizontal ocupando un reducido espacio al Sur de la cata, la zona entre el muro central (V b) que no llega a cortarlo puesto que pasa por encima de él, y el pozo (III b) que sí lo corta. Se asocia al material del nivel V.
- Nivel V b. Se trata del muro en ángulo que se puede ver en la estratigrafía de la cata. Este muro no se asocia ni a otras estructuras ni a material y sólo se puede datar por su posición estratigráfica en un contexto entre la Edad del Hierro y la época Tardo-romana.
- Nivel V. Es un nivel de relleno del suelo del VI, de la primera Edad del Hierro. Se caracteriza por tener una matriz arenosa, con restos de carbones y algunos elementos de derrumbe procedentes de estructuras indeterminadas, sobre todo su base, donde hay algunas piedras. Tiene unos 70 cm de espesor en disposición horizontal. Este nivel está cortado por un pozo de época Tardo-romana (III b). El material arqueológico es escaso pero significativo, ya que nos transporta claramente a la primera Edad del Hierro, con cinco fragmentos de cerámica a mano y numerosos restos de fauna de tamaño medio y pequeño.
- Nivel IV. Se trata de un suelo de tierra pisada y de época Tardo-romana de no más de 10 cm de espesor. Se encuentra en disposición horizontal, ocupando el espacio Sur de la cata. En profundidad se observa una gradación cromática hasta confundirse con el nivel V.
- Nivel III b. Se trata de un hoyo de dimensiones desconocidas ya que tan sólo se ve en el perfil Sur y parte del Oeste. Pudo estar originado durante la ocupación del nivel III, ya que rompe todos los inferiores a él hasta llegar a la terraza, con una profundidad de 1.4 metros. Dentro del hoyo se aprecia una estratigrafía propia, con una base de grandes bloques de piedra caliza y dolomitas poco consolidados, con una matriz terrosa o sin matriz (III b 1). A continuación hay un nivel terroso (III b 2) y sobre este conjunto vuelven a aparecer piedras similares a las de la base (II b 3). No hay material arqueológico asociado a este nivel III b.
- Nivel III. Es un nivel de relleno del suelo IV Tardo-romano. Se caracteriza por ser de matriz arenosa con un alto contenido carbonoso (bastante más que el V), lo que hace que contraste con el nivel II. A diferencia de este mismo nivel con el de la cata 2, contiene piedras de origen calcáreo y procedentes de algún derrumbe indeterminado. Tiene una disposición horizontal y su espesor oscila entre los 20 y 25 cm. Hay 12 restos arqueológicos que se distribuyen en dos grupos cronológicos. El que fecha el nivel es el grupo Tardo-romano o visigodo, de cerámica gris peñada, mortero, ladrillo y dolia. A estos hay que sumar 5 restos de cerámica de la primera Edad del Hierro de origen intrusivo, ya que hay zonas superficiales de este nivel.
- Nivel II. Relleno de limos y arenas blancas procedentes de la descomposición de las calizas locales, ya que son arenas polvorientas de origen calcáreo. Se trata del mismo nivel de abandono que puede verse en otras catas, en las mismas circunstancias y posición que aquí. En este caso ofrece un claro buzamiento hacia el Norte, donde va ganando en espesor, el cual oscila entre los 8 cm en el Sur a los 44 en el Norte, al otro lado del muro del nivel V b.

- Nivel I. Superficial. Relleno revuelto con materia vegetal con piedras procedentes del derrumbe de estructuras indeterminadas. Hay material arqueológico que representa los diferentes momentos de ocupación del yacimiento: cerámica visigoda, TSHT y cerámica manufacturada del Hierro I. Tiene una profundidad variable, entre los 60 y 10 centímetros presentando un fuerte buzamiento hacia el Norte, acomodándose a la cuesta del talud.





**Material:** Se corresponde con dos ocupaciones superpuestas. Proceden de los niveles III-IV o Tardo-romano y V-VI o primera Edad del Hierro. Hay restos revueltos en el nivel I con ambas cronologías.

**Valoración:** Se ha puesto de manifiesto la existencia de una estructura muraria de época indeterminada, entre un momento Visigodo y el Hierro I, que puede corresponderse con una casa o con la habitación de una vivienda mayor, pero a la que no se asocia material (foto 13). Hay dos suelos superpuestos, al igual que en la cata 2, que parecen tener equivalencia ya que coinciden las características morfológicas del estrato y las de su contenido arqueológico.

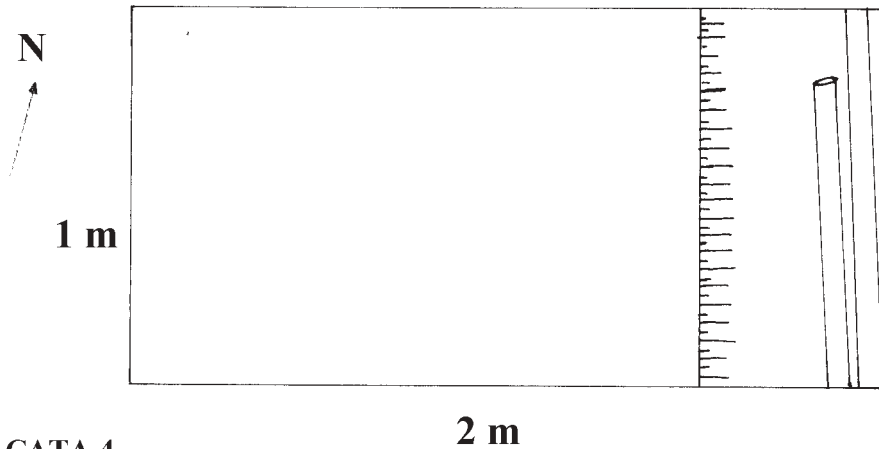
**Conclusión:** Una vez finalizada se puede considerar que se han alcanzado los tres objetivos planteados: la zanja del agua ha afectado y destruido viviendas de época Tardo-romana y de la primera Edad del Hierro con niveles de ocupación, así como los muros de una estructura de cronología intermedia entre las mencionadas. Además, con los niveles y subniveles localizados se refleja la ocupación del yacimiento durante los periodos mencionados (foto 14).

**Cata 4**

Extensión: 2 metros cuadrados.

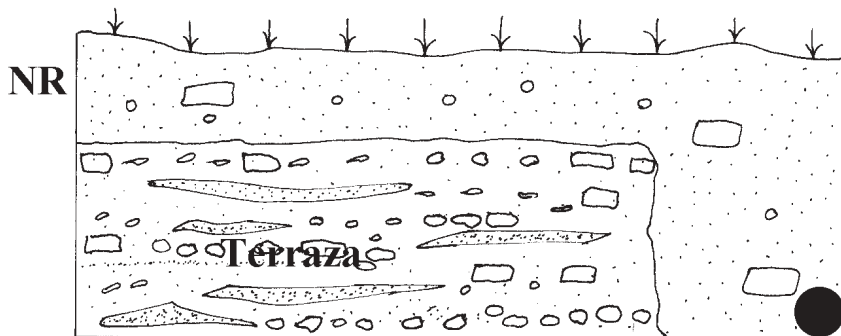
Disposición: Es de planta rectangular, con el lado corto desviado unos 10° del Norte, ajustándose a la dirección de la zanja del agua (foto 15).

Resultado: No se han localizado estructuras.



**CATA 4**

Estratigrafía: tan sólo hay que destacar la presencia de un nivel revuelto por la actividad agrícola que ha afectado a poco más de 20 cm. Debajo de este nivel se puede ver la terraza cuaternaria con gravas, cantos y lentejones de arenas. En el perfil dibujado se puede apreciar la zanja realizada para las tubería y en la planimetría los tubos de PVC.



Material: En el nivel removido aparecen tres fragmentos de cerámica tar-do-romana y visigoda y sobre la terraza dos restos de cerámica visigoda.

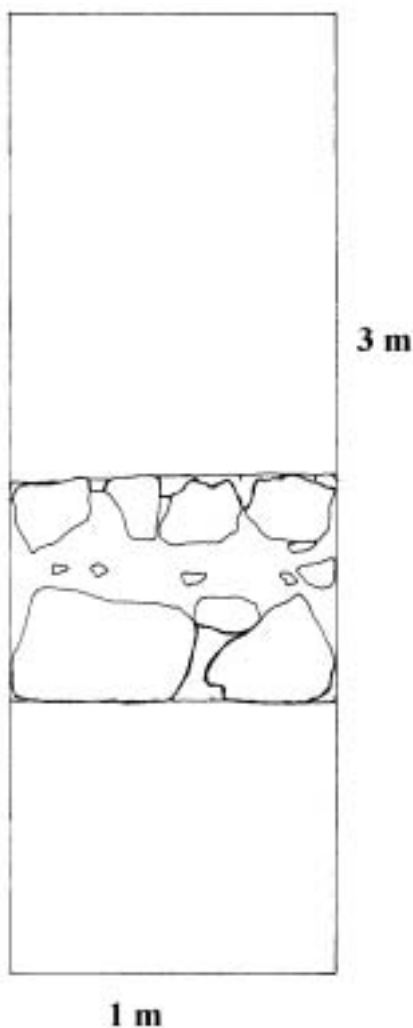
Valoración: No hay evidencias de elementos arqueológicos.

Conclusión: Es posible que en esta zona del yacimiento no hubiese restos estructurales, ya que a pocos centímetros de profundidad se localiza la terraza intacta. Los materiales son todos de época Tardo-antigua (Visigoda), similares a los que se ven en superficie en una zona cercana (foto 16).

### Cata 5

Extensión: 3 m<sup>2</sup>. También se realizó una limpieza lineal junto a un muro visible en superficie de unos 5.6 m de largo.

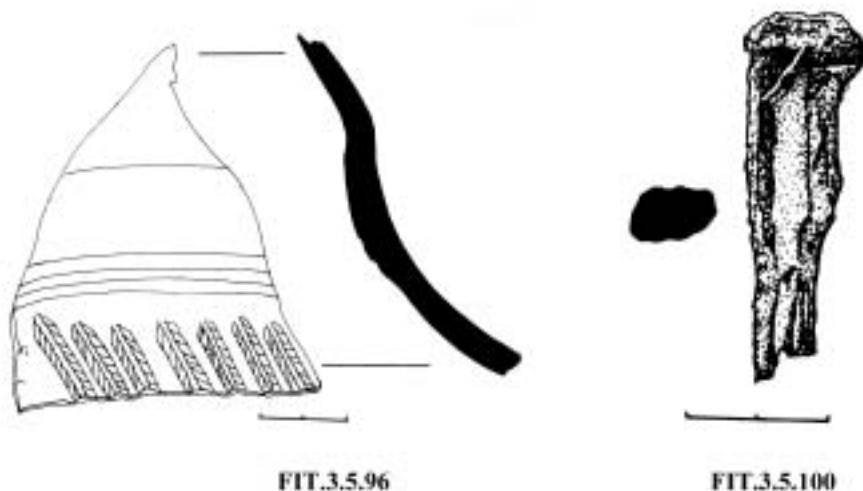
Disposición: La cata marcada es de planta rectangular de 1 por 3 metros con el lado largo orientado al Norte. La limpieza de los 5.6 m<sup>2</sup> junto al muro se desarrolló en sentido Este-Oeste, afectando a unos 9 metros por 40 centímetros (foto 17).



Resultado: En superficie se veía un muro del que, tras la intervención realizada, se puede apreciar su anchura (65 cm) y factura (doble paramento de piedras locales y relleno similar). Fuera de la cata se despejó el paramento exterior en unos 9 metros y se localizaron indicios de al menos tres enterramientos.

Estratigrafía: No hay. La excavación se realizó prácticamente sobre terrenos de la terraza cuaternaria intacta. No se excavó por lo tanto más de 30 cm de profundidad.

Material: En el interior no aparecieron materiales arqueológicos, pero durante la limpieza de la zona exterior, en la base del muro, se recogieron 7 elementos: dos clavos de hierro, un fragmento de vidrio y cuatro elementos cerámicos con una cronología en torno al siglo VI d. de C. (cerámica estampillada 37, TSHT, cocina y común).



FIT.3.5.96

FIT.3.5.100

Valoración: Los datos objetivos después de nuestra intervención arqueológica en esta zona son tres. Por un lado una estructura muraria de planta rectangular (medidas indeterminadas, ya que no se aprecian esquinas claras) con una cronología que puede fechar ese muro en torno al siglo VI-VII de la era cristiana y, por otro lado, unos enterramientos que se acoplan al muro (tumbas 2 y 3 que se encuentran superpuestas y compartiendo el mismo foso), (foto 18) o que lo dismantelan en parte (tumba 1, parcialmente conservada). Con este punto de partida creemos factible la idea de que estamos ante los restos de un edificio de tipo ritual (ermita o similar) de época visigoda, al que se pueden asociar algunos enterramientos (los que están junto al muro) y con larga tradición de cementerio, ya que, con el edificio abandonado, se continúa con los enterramientos (los que rompen el muro) (foto 19).





## CONCLUSIÓN: ESTADO DEL YACIMIENTO Y MEDIDAS PARA SU PRESERVACIÓN

Antes de la intervención llevada a cabo por Olcairum Estudios Arqueológicos, Sanchoabarca se definía como un yacimiento defendido por una muralla con torreones y fechado por materiales de superficie en la primera Edad del Hierro y en época Tardo-antigua, al que se asociaban además algunas estructuras de tipo indeterminado, extramuros.

Ante una agresión por labores agrícolas, se planteó la intervención que hemos acometido para determinar los daños causados al enclave, la secuencia estratigráfica del mismo y la clarificación de la funcionalidad de las estructuras. Los datos obtenidos durante la intervención han permitido cumplir los objetivos que la habían inspirado:

- No se puede determinar la función de la estructura que hay junto a la cata 1 por falta de información pero, dado que no se tienen previstas más intervenciones en esta zona ni hay peligros potenciales inminentes, consideramos innecesarias más intervenciones en el área.
- Las catas 2 y 3 han puesto de manifiesto la inexistencia de una muralla. Los muros visibles en superficie parecen corresponder a casas de época Tardorromana y del Hierro I que se ocultan por el talud que define el recinto interno del yacimiento. Estas viviendas estarían excavadas parcialmente en la terraza y escalonadas en una ladera que ha sido fuertemente erosionada. Este detalle se corroboró mediante la prospección de la zona del talud (fotos 20 y 21).
- Las catas, anteriormente mencionadas, han ofrecido una secuencia estratigráfica completa y complementaria con niveles de ocupación, abandonos y/o rellenos correspondientes a las cronologías destacadas y que son las que se pueden determinar en superficie a partir del análisis de los materiales recuperados en prospección.
- La cata 4 ha revelado que al menos en esta parte del yacimiento no hay estructuras, lo que nos invita a pensar que había una zona despejada dentro del recinto, como ocurre en algunos yacimientos de la Edad del Hierro en el Valle del Ebro.
- La cata 5 y la limpieza añadida ha puesto en relieve una posible ermita o similar, con enterramientos al menos desde el siglo VI o VII.

Por lo tanto, podemos concluir que la afección más grave al yacimiento la ha provocado lo que en su momento definimos como “zanja de conducción de agua”, que ha afectado a construcciones domésticas y a un paquete sedimentario con valor arqueológico de más de dos metros. El resto de intervenciones agrícolas no parece que hayan causado un gran destrozo aunque el desarrollo del sistema radicular de los olivos puede afectar a la larga a posibles estructuras internas del recinto.



Foto 1. Localización del yacimiento de Sanchoabarca visto desde unos 2 kilómetros al Este del mismo. Al fondo se puede ver la localización del Castillo de Tudején y en primer plano los cultivos de la vega del río Alhama.



Foto 2. El yacimiento visto desde Tudején. Se pueden apreciar las características geomorfológicas que hacen del lugar un sitio estratégico



Foto 3. Una de las catas realizadas por un furtivo en la zona del talud



Foto 4. Zanja de conducción de agua. Junto al matorral de la derecha se puede apreciar una estructura de planta rectangular



Foto 5. Plantación de olivos emparrados con sistema de regadío por goteo en lo que sería el interior del recinto



Foto 6. Cata 1. Localización antes de iniciar la excavación





Foto 7. Cata 1. Planimetría



Foto 8. Cata 2. Localización antes de iniciar la excavación



Foto 9. Cata 2. Perfil Oeste



Foto 10. Cata 2. Perfil Este y planimetría final



Foto 11. Cata 3. Localización antes de iniciar la excavación



Foto 12. Cata 3. Perfil Sur





Foto 13. Cata 3. Perfil Oeste



Foto 14. Cata 3. Planimetría final



Foto 15. Cata 4. Localización antes de iniciar la excavación



Foto 16. Cata 4. Perfil Norte



Foto 17. Cata 5. Localización antes de iniciar la excavación



Foto 18. Cata 5. Planimetría de la tumba 2



Foto 19. Cata 5. Planimetría final



Foto 20. Prospección. Detalle de un muro semioculto en la zona del talud. Al fondo la zanja de conducción de agua que presuntamente rompe el muro



Foto 21. Prospección superficial. Vista de un muro longitudinal y arranque de otro transversal en la zona del talud. En 1997 se identificó como muralla con torreones